
Comunidades virtuales de aprendizaje. Una mirada desde lo Autobiográfico

Nicolás Enrique Ruiz Ojeda¹

Recibido: febrero de 2022

Arbitrado y aprobado: abril de 2022

RESUMEN

Este ensayo² pretende dar una nueva perspectiva al significado de Comunidad de Aprendizaje hacia una visión amplia a fin de que sea considerada parte de la educación, sensible, compartida y humana. Se trata desde una narrativa autobiográfica que se va construyendo sobre la base de un “empalabramiento”³ en torno a mi experiencia con las comunidades de aprendizaje. La metodología utilizada es cualitativa con el enfoque autobiográfico-narrativo como la consolidación de una perspectiva de construcción de conocimiento alternativo y no paradigmático.

Palabras Claves: Aprendizaje, Comunidad, Comunidad de Aprendizaje, Comunidad Virtual de Aprendizaje, Sociedad de Aprendizaje

-
- 1 Ingeniero Industrial graduado en la Universidad de Oklahoma, Norman, Oklahoma (EE.UU.). Maestría en Ingeniería de Sistemas (USB) y Postgrado de Especialización en: Gestión Empresarial de Gas, Gestión de Marketing (USB) y Recursos Humanos (UNESR). Profesor de Procesos, Tecnologías y Personas. nuizojeda1@gmail.com.
 - 2 Este Ensayo, como producto de investigación, es parte de un requerimiento del Plan Especial todo más Tesis (T+T) (2021) ofrecido por el Decanato de Educación Avanzada de la Universidad Nacional Experimental “Simón Rodríguez” (UNESR), para optar al Título de Doctor en Ciencias de la Educación.
 - 3 Existimos empalabrando, dice Mélich: “no podemos habitar un mundo desempalabrado, pero tampoco uno plenamente empalabrado, porque cualquier plenitud está fuera del alcance de los seres finitos: “El empalabramiento es el intento de todo ser humano, en cuanto cultural... de cosmizar su entorno. Aun sabiendo que está fuera de sus posibilidades establecer un entorno plenamente cordial, los seres humanos no podemos sino configurar praxis de dominio de la contingencia para poder habitar el mundo, un habitar que, hay que insistir en esto, nunca podrá exorcizar la amenaza del caos, de la violencia, de la beligerancia, del sufrimiento, de la muerte... , porque –dicho en términos de Duch, la contingencia es ineludible”. Mélich, J. C., Moreta, I., & Vega, A. (2011). Empalabrar el mundo: el pensamiento antropológico de Lluís Duch. <https://philpapers.org/rec/MLIEEM>. **Empalabrar (Duch)** es nombrar la vida, nombrarnos, relatarnos. Es un modo de humanidad que tenemos que desplegar en toda su fuerza y toda su extensión. empalabar como un “hacer presente lo ausente, lo ausente pretérito y también lo ausente por venir” (Duch), es decir, empalabrar como esfuerzo de encajar nuestras vidas en un presente potencial.

Abstract

This essay aims to give a new perspective to the meaning of Learning Community towards a broad vision so that it is considered part of education, sensitive, shared and human. It is based on an autobiographical narrative that is built on the basis of an “empalabramiento” around my experience with learning communities. The methodology used is qualitative with the autobiographical-narrative approach as the consolidation of a perspective of construction of alternative and non-paradigmatic knowledge.

Keywords: Learning, Community, Learning Community, Virtual Learning Community, Learning Society

Introducción

He vivido momentos únicos e invaluableles en tiempos difíciles. Situaciones de peligro, donde he sentido la mirada profunda de la muerte, enviándome un mensaje claro de que aún no era mi turno y no se detendría a perder su tiempo conmigo. Aun cuando no he olvidado el interés en “escribir” mi autobiografía, también es cierto que no he sabido “empalabrar” la narrativa de los acontecimientos vividos y, como consecuencia, me he negado la materialización de “ensayar” sobre el lienzo los recuerdos de mi vida. No quiero terminar como Prometeo encadenado.

El presente ensayo, narra mi *historia de vida*⁴ a través de un arsenal de conocimiento y experiencias vivenciales, que me permite pensar, elegir y transformar la cotidianidad a través de la narrativa autobiográfica en un *espacio-tiempo*⁵, producto de prácticas que generan un tipo de formación que identifican

4 “En el ámbito de la investigación, la Historia de Vida aparece como herramienta cualitativa dentro de la corriente fenomenológica, que busca comprender más que explicar los fenómenos que estudia, y comprenderlos desde el propio marco de referencia de las personas objeto de estudio, y no del investigador. Se trata, así, de un diseño de tipo inductivo, abierto, flexible, cíclico y emergente; es decir, que se puede ir modificando y va evolucionando a medida que se va generando conocimiento sobre la realidad estudiada”. Ver a Vidal Raventós, A. (2019). *Historia de vida. Qué es y cómo hacerla*. Simbolic Psicoterapia. <https://www.simbolics.cat/cas/historia-de-vida-que-es-y-como-hacerla/>

5 “Es decir, el espacio-tiempo está constituido por cuatro dimensiones exactamente iguales (de la misma naturaleza), una de las cuales, a causa de una “ilusión tenaz”, el hombre ha decidido diferenciarla con el nombre de *tiempo*. Pero según la Relatividad, no hay nada que distinga el tiempo del espacio; el tiempo simplemente no ‘fluye’, como no fluyen las demás dimensiones de espacio. Quizá ese ‘fluir’ sea estudio de la Psicología, no de la Física, según el Eteralismo.

este momento histórico, de pandemia, dado con sus relaciones de *saber-poder* y *de ser*⁶. La “*experiencia narrada*”⁷ se refiere a mis vivencias, desde sus pasajes por los corredores de la casa donde nací y en los que disfrute mi infancia, y parte de mi adolescencia en los ambientes de los Padres Salesianos; posteriormente en el campus de la Universidad de Oklahoma, así como en los hábitats corporativos de los espacios de las diferentes organizaciones donde he prestado mis servicios profesionales, lo que incluye, los procesos de formación (enseñanza- aprendizaje) que se realizan en los pasillos y jardines de la Universidad Simón Bolívar (USB).

Aunque los relatos autobiográficos⁸ se basan en la experiencia, en aquello que nos ha sucedido, narrarnos a nosotros mismos nos sitúa también en una identificación de nuestra identidad. Sartre (1960) dice que el método autobiográfico, tiene por objetivo dar cuenta del proyecto en dirección al futuro, tener conciencia de nosotros mismos, de nuestras prácticas, de nuestros roles como estudiantes, maestros o profesionales, así como aprendices y formadores. Reflexionar sobre nosotros mismos desde la formación inicial recibida del padre y

Esto no quiere decir de ninguna manera que el tiempo como tal “no exista”; *sabemos que es una dimensión más y que el pasado y futuro forman parte del espacio-tiempo*, pero el ‘flujo’, que lo distingue del espacio, aún no lo comprendemos. Lo que hay que rescatar de todo esto, es que son coherentes los *saltos instantáneos al futuro y al pasado*, en el sentido de que en estos ‘viajes’ al menos habría un *lugar* a donde llegar. Ver a Cantarutti, Lucas Javier. (2009). *Los problemas filosóficos del Viaje en el Tiempo.*, Tomado de <https://eltamiz.com/elcedazo/2009/07/28/los-problemas-filosoficos-del-viaje-en-el-tiempo/>

- 6 Apoyándonos en *La arqueología del saber* de Michel Foucault podemos explicar este concepto de la siguiente manera: se trata de una noción que está constituida por cuatro variables bien especificadas: 1) Un saber es aquello de lo que se puede hablar en una práctica discursiva, que de esta forma encuentra especificado un dominio constituido por objetos que podrán o no adquirir un estatuto científico. 2) Un saber es el espacio en el que un sujeto puede tomar una posición para hablar de los objetos de los que trata en su discurso. 3) Un saber es el campo de coordinación y subordinación de enunciados que posibilitan la aparición de conceptos; donde se definen, se aplican y se transforman. 4) Por último, un saber es tenido por las posibilidades de utilización y de apropiaciones estratégicas, ofrecidas por el discurso. Ver a Michel Foucault, *La arqueología del saber*. México.
- 7 “Y más específicamente, el concepto de “*experiencia narrada*” se refiere a la interacción entre varios factores: la presencia del docente, la interacción entre estudiantes, la interacción de estos con los contenidos y materiales, e inclusive, con los métodos de enseñanza y aprendizaje” (Parrish, 2005).
- 8 “No hay identidad por fuera de la representación de la narrativización -necesariamente ficcional del sí mismo o colectivo-, es decir, la dimensión narrativa, simbólica, de la identidad y, el hecho de que ésta se construya en el discurso y no por fuera de él, en algún universo de propiedades ya dadas, coloca la cuestión de la apuesta ética de la (identidad) narrativa en el auge contemporáneo de la/s narrativa/s, en la acepción teórico- política, de las prácticas y estrategias enunciativas, en un primer plano”. Ver a Arfuch, L., Catanzaro, G., & Di_Cori, P. (2002). *Identidades, sujetos y subjetividades*. Buenos Aires: Prometeo libros. (p.24).

la madre, las hermanas y los hermanos, así como de las maestras y los maestros, nos empodera (Schön, 1991; Zeichner, 1993), descubriendo territorios no explorados (Hernández, Sancho y Creus, 2011).

A través del relato autobiográfico emergen los modelos docentes que hemos recibido durante la escolaridad y de los que detectamos, identificamos y contextualizamos nuestros modelos pedagógicos, educativos, de enseñanza y aprendizaje, así como nuestros procesos de cambio o adaptación. Es el que nos promueve la reflexibilidad⁹, el dialogismo¹⁰ y las competencias necesarias para explorar los posicionamientos éticos, políticos, sociales y culturales en el terreno de la educación (Hernández et al, 2011). En definitiva, la narración autobiográfica me sitúa en un modelo propio, resultado de los distintos contextos formales educativos, familiares y sociales. Ello me permite, según Sharp y Green (1975) reconstruir esos modelos hacia formas más abiertas, sensibles, compartidas y humanas.

Esto justifica el enfoque cualitativo, ya que ésta se centra, precisamente, en el estudio de los fenómenos desde la perspectiva humana. Así pues, esta autobiografía es el arsenal de conocimientos vivenciales a lo largo y ancho de mi vida que me permite escribir desde el diálogo con el otro, entre ellos, autores de diferentes productos tales como, libros, ensayos, analistas de páginas web, involucrados en el tema, quienes me facilitan un *aprendizaje dialógico*¹¹ que

9 La reflexividad aquí plateada, se refiere entonces a la capacidad del individuo de interpretar y crear conocimiento al partir de las experiencias vividas con sus interlocutores desde la óptica del hacer y sentirse parte del mundo.

10 Mijail Mijailovich Bakhtin, mejor conocido como Mijail Bajtin, fué un lingüista que junto con otros intelectuales de la Unión Soviética fundó el círculo de Bajtin. Un espacio de discusión en el que se analizaban temas sobre literatura, filosofía, lingüística y por supuesto Semiótica. Uno de los grandes aportes de Bajtin fue el dialogismo. “Figura retórica consistente en poner en forma de diálogo las ideas o sentimientos atribuidos a los personajes o en presentar a una persona en diálogo consigo misma” (DRAE). Otro de los conceptos que Bajtin definió fue el de otredad, se refiere, en esta idea del dialogismo, a contrastar un ente con el otro para tener una mayor comprensión del mismo. Este fenómeno filosófico se ha estudiado en diversas corrientes filosóficas, pero en el caso de la semiótica se orienta sobre todo a comprender el sistema a través del otro. <https://docsjo.info/2016/10/05/dialogismo-otredad-e-intertextualidad/>

11 “...el éxito de Comunidades de Aprendizaje es inseparable de su marco teórico: el aprendizaje dialógico (Aubert *et al.*, 2008). “...Aprendizaje dialógico recoge las principales implicaciones que el giro dialógico de las sociedades tiene para el aprendizaje, superando así antiguas concepciones de la enseñanza y el aprendizaje, como las concepciones objetivista y constructivista, que fueron elaboradas en y para la sociedad industrial. (...) El aprendizaje dialógico se basa en las interacciones y el diálogo como herramientas clave para el aprendizaje, y destaca que para promover el aprendizaje no son sólo importantes y necesarias las interacciones de las y los estudiantes con el profesorado sino con toda la diversidad de personas con las que se relacionan.

me permite apropiarme del conocimiento sobre el tema del aprendizaje hasta lograr experticia en el mismo, para enfrentar el diario vivir y sobrevivir de mi cotidianidad.

Mi propuesta es dar una nueva perspectiva al significado de Comunidad de Aprendizaje¹² hacia una visión amplia, a fin de que sea considerada parte de la educación, pero de una forma sensible, compartida y humana. Una comunidad¹³ eficaz en sus resultados, eficiente en el uso de todos los recursos disponibles, efectiva en lograr en el tiempo pautado las metas establecidas, pero al mismo tiempo, flexible en su proceso de integración de quienes participan en ella (no solamente la comunidad académica y la comunidad educativa sino también la comunidad vecinal en cualquiera de sus formas de organización), de forma que todos compartan sus conocimientos para que se logre el “aprendizaje” esperado, indiferentemente del medio y del entorno, presencial o virtual. No olvidemos que una de las consecuencias más negativas de la “cultura virtual” es la negación o, al menos, la degradación de la capacidad crítica del ser humano, de su necesidad de buscar sin cesar criterios para vivir y morir. (Duch,2008)

Infancia- Adolescencia-Juventud y adultez

Mi nombre es Nicolás Enrique Ruiz Ojeda. Nací el 19 de marzo de 1954, en el pueblo de Caicara de Orinoco¹⁴ (Estado Bolívar). Mis padres: Nicolás Ruiz

12 El éxito de la primera comunidad de aprendizaje “Escuela de Personas Adultas de La Verdeda-Sant Martí (Sánchez-Aroca, 1999) y el estudio de otros proyectos educativos internacionales de éxito condujo al Centro de Investigación en Teorías y Prácticas Superadoras de Desigualdades (CREA), de la Universidad de Barcelona, a desarrollar un proyecto de transformación social y educativa de centros educativos con un doble objetivo: superar el fracaso escolar y mejorar la convivencia.

13 El vocablo comunidad tiene su origen en el término latino “*communitas*”. El concepto hace referencia a la característica de común, por lo que permite definir a diversas clases de conjuntos: de los individuos que forman parte de un pueblo, región o nación; de las naciones que están enlazadas por acuerdos políticos y económicos (como la Comunidad Europea o el Mercosur); o de personas vinculadas por intereses comunes (como ocurre en la comunidad católica). Puede decirse que una comunidad es un grupo de seres humanos que comparten elementos en común, como idioma, costumbres, ubicación geográfica, visión del mundo o valores, por ejemplo. Dentro de una comunidad se suele crear una identidad común mediante la diferenciación de otros grupos o comunidades. <https://definicion.de/comunidad/>

14 Caicara (la del Orinoco) es una palabra de origen indígena; de acuerdo con las investigaciones realizadas por Jorge Isaac referidas a “Las Tribus Indígenas del Magdalena”, este sostiene que los guajiros se referían en su dialecto a un puerto que llamaban Kai kara: Kai significa sol y Kara, niña de pocos años. Si analizamos esta frase, comenzaríamos por unir la palabra indígena Kaikara y, de acuerdo con esta tribu, el significado de la palabra Caicara no es otro que “La Niña del Sol” https://es.wikipedia.org/wiki/Caicara_del_Orinoco

Torres (1906-1997) nació en Achaguas (Estado Apure)¹⁵, hijo de Nicolás Ventura Ruiz y Ángela Torres. Mi padre fue un hombre de carácter recio y disciplinado, pero amoroso con su esposa y cálido con sus hijos, a pesar de su rebeldía con la historia transitada. Las vicisitudes de la vida no le permitieron estudiar formalmente. Sin embargo, aprendió Artes y Oficios en las áreas de construcción de viviendas y carreteras, así como en el comercio. También aprendió la agricultura y manejo de ganado vacuno. Tuvo que abandonar su hogar a los 14 años. Mi mamá, María Fabiana Ojeda (1933-1966), nació en Ospino (Estado Portuguesa), hija de Clemente Belisario (qepd) y Fabiana Ojeda (qepd). Mi madre era una mujer dulce, tierna, atractiva de físico, pero sobre todo muy trabajadora y emprendedora.

Era tradición familiar reunirnos en casa todas las tardes para disfrutar un dulce y reflexionar al escuchar las narrativas¹⁶ de mi papá sobre hechos vividos por él, así como disfrutar un fin de semana bañándonos en los chorros de los saltos, como el tobogán de la selva¹⁷. En épocas de vacaciones solíamos ir a la playa en Puerto la Cruz o Cumaná donde teníamos familiares, o ir a los carnavales del Callao. Pero, el mes que yo disfrutaba era diciembre, porque cada primer fin de semana nos reuníamos todos para preparar las hallacas, los dulces y los caratos, *bajo el mando de mi mamá*.

Del matrimonio de mis padres nacieron tres (3) mujeres y cinco (5) hombres. La mayor fue Carmen Matilde (qepd), con la que tuve mucha afinidad debido a que me amamanto por un tiempo. El segundo fue José Cristino (qepd). Luego nacieron Alberto, Victoria, mi persona, Edies (qepd), Luz Mery y Orlandito (qepd). Para el año 1957 mis padres decidieron radicarse en Puerto Ayacucho. A los cuatro (4) años, religiosamente todos los días, entre mis hermanos José y Carmen se turnaban para enseñarme a leer, escribir y la tabla de multiplicar. Está fue la primera experiencia consciente de tener habilidades para aprender lo que me interesaba. Al año siguiente me inscribieron en Kindergarten en el Colegio Pío XI de los Padres Salesianos, donde, debido a que ya sabía leer y escribir, ayudaba a la Maestra Petra Escalona enseñando a los compañeros que ella me asignaba. Recurro a Giorgio Agamben para dejar asentado en este lienzo mi

15 Achaguas fue fundada en 1774 como “Santa Bárbara de la Isla de los Achaguas”, por Fray Alonso de Castro.² <https://es.wikipedia.org/wiki/Achaguas>

16 Igualmente, y acorde con los planteamientos de Ricoeur (1995), se entiende como narrativa a la cualidad estructurada de la experiencia, pero entendida y vista como un relato biográfico, el cual se define como una síntesis activa entre la imagen totalizadora de la vida del narrador en un momento dado, y la interacción en la que se sitúa al investigador

17 https://www.venezuelatuya.com/guayana/tobogan_de_la_selva.htm

primera experiencia¹⁸ como educador. Por esta razón, Morales (2016) considera que, “en este contexto, la experiencia de vida aparece más ligada a la formación que a la instrucción, es constitutiva de la propia formación, la cual puede ser expresada mediante el relato”.

Continué mi primaria en el Colegio Pío XI, reforzando los valores de solidaridad y compañerismo que me enseñó la Maestra Petra Escalona. En cuarto año organice mi primer club de lectura. Empecé con doce (12) integrantes y la editorial Salvat de Venezuela como patrocinadora. Ciertamente, no era una Comunidad de Aprendizaje como las que existen hoy, pero nos ayudó a ampliar nuestra cultura y a fortalecer los conocimientos de historia universal, entre otros. Para quinto año el “Club Salvat Amazonas” tenía ochenta miembros, incluyendo jóvenes de otro colegio y veinte chicas estudiantes del Colegio María Auxiliadora.

Está claro que no estamos hablando de comunidades de práctica porque no estamos ante el afán de compartir la experiencia y la manera de enfrentarse o resolver tal o cual tarea, sino ante el proceso de aprender a manejar una nueva herramienta de conocimiento, la Enciclopedia Salvat de Venezuela. La comunidad de aprendizaje no finalizará cuando todos los miembros sepan utilizar la nueva herramienta. Lo importante era la primera experiencia, razón por la cual Duch *et al* (2016) expresan:

Si bien, tampoco se trata de la práctica de no importa qué..., sino del resguardo de un espacio de vida cualitativo donde la tarea central es la preservación de una comunidad: aprender a “convivir con” para hacer posible un nosotros. (p.12)

Así pues, “Una Comunidad de Aprendizaje es un proyecto de transformación social y cultural de un centro educativo y de su entorno para conseguir una sociedad de la información para todas las personas basada en el aprendizaje dialógico mediante una educación participativa de la comunidad que se concreta en todos sus espacios, incluida el aula”¹⁹.

18 “La experiencia, si se encuentra espontáneamente, se llama ‘caso’, si es expresamente buscada toma en el nombre de ‘experimento’. Pero la experiencia común no es más que una escoba rota, un proceder a tientas como quien de noche fuera merodeando aquí y allá con la esperanza de acertar el camino justo, cuando sería mucho más útil y prudente esperar el día, encender la luz y luego dar con la calle. El verdadero orden de la experiencia comienza al encender la luz; después se alumbra el camino, empezando por la experiencia ordenada y madura, y no por aquella discontinua y enrevesada; primero deduce los axiomas y luego procede con nuevos experimentos” véase Giorgio Agamben, *Infancia e Historia*, Adriana Hidalgo editora, 2007. Argentina p. 13

19 En: <http://www.comunidadesdeaprendizaje.net/intro.htm>

Cursando 6to grado, el 4 de diciembre de 1966, surge un hecho inesperado, que marcará mi vida y contribuirá a moldear mi carácter y personalidad, fallece mi madre cuando aún no había cumplido los doce (12 años). Fue un momento de tristeza y de mucho dolor, sentí que mi alma se desgarraba de mi cuerpo. En este sentido, Negri (2003), citado por Benjamin Berlanga Gallardo (2015) sostiene la siguiente sugerencia:

El dolor es una llave que abre las puertas de la comunidad. Todos los grandes sujetos colectivos se forman a partir del dolor, al menos aquellos que luchan contra la expropiación del tiempo de la vida que decreta el poder, aquellos que redescubrieron el tiempo como potencia, como repudio del trabajo explotado y de las estructuras de orden que se instauran partiendo de la explotación. El dolor es el fundamento democrático de la sociedad política, así como el temor es el fundamento dictatorial, autoritario. Hobbes y todos aquellos que, en filosofía política, llamamos los ‘realistas’ son, ante todo, inmorales, en la medida en que hablan del temor –de ese miedo que le agregan al dolor de la vida de manera infame, es decir, como de un fundamento. (p. 18).

Durante los meses de enero a julio continué con mi vida, aparentando normalidad, pero sumido en una profunda nostalgia, por lo que me refugié en mi club de lectura. En mi tiempo de meditación pensaba: la vida sigue el rumbo hacia el cambio permanente, ¿ganando o perdiendo? ¿Eso lo define cada uno o ya existe un destino para cada quién? Porque al finalizar el sexto grado, ocurre otro hecho significativo, que terminará por moldear mi personalidad y mi capacidad de adaptarme a cualquier cambio que se me presente, me envían al Aspirantado (Seminario Menor) de los Salesianos en La Macarena, los Teques, a 800 km de mi casa. Un cambio brusco, porque me sacan de mi confort en Puerto Ayacucho, me alejan de mi familia, de mis amigos, de mi cultura y mi entorno, y me envían con gente que no conozco, culturas y tradiciones diferentes.

Frente a este panorama y aún con el dolor de la muerte de mi madre, me enfrento a una nueva realidad y me refugio en el trabajo con las comunidades del entorno del seminario. Aquí, acompañado de un joven sacerdote empiezo a ver y entender cómo funcionan estas comunidades, cómo se integran sus participantes, cómo se mantienen motivadas, cómo seleccionan los temas que tratan y sobre todo cómo constatan que han aprendido a solucionar sus problemas. Estas fueron realmente las primeras experiencias con este tipo de organización.

De esta experiencia aprendí que una comunidad de práctica funciona como tal, porque sus miembros desempeñaban la misma actividad o responsabilidad profesional, de otro modo no podrán compartir sus experiencias ni profundizar en la praxis diaria. En otras palabras, no estaremos ante una comunidad de práctica, sino más probablemente de interés o de aprendizaje. Ejemplos de comunidades de práctica son el caso de los reparadores de fotocopiadoras, el de los tramitadores de solicitudes médicas de una compañía de seguros, o el de los trabajadores de un banco. Las comunidades de práctica tienen una estructura muy simple. Y no necesita de muchas figuras para intervenir y garantizar su funcionamiento diario, aunque no todos los autores están de acuerdo en esto, yo prefiero recordar a Lluís Duch (2008) cuando me decía “escribe y ensaya como alguien que piensa tomando como objeto la experiencia que tiene de sí mismo, de los demás y del mundo; para lo cual, se informa y reflexiona respecto del cómo las cosas llegaron a ser”.(p.18)

Por esta razón quiero resaltar de esta etapa de formación, el recuerdo de las enseñanzas del Padre Stanislao Strba, quien dirigía el “Grupo X”, a quien, cuando se le preguntaba por la razón de ese nombre respondía: “El grupo sin nombre, no queremos figurar, solo trabajar”. Era un grupo donde se aprendía física y matemáticas aplicando los conocimientos teóricos. Se diseñaban pequeñas cosas como las luces y ornatos navideños o para la celebración de las fiestas religiosas, los cuales se diseñaban y desarrollaban a partir de los conocimientos de electricidad que aprendíamos en la teoría cuando nos daba las clases de física y matemáticas. Esta fue la primera comunidad de aprendizaje educativa. Teníamos una organización vertical, llevábamos registro de todo lo que hacíamos. Esa información nos servía de repositorio. El Padre Stanislao “apostó al papel liberador del conocimiento científico, como un tipo de saber con el que anhelaba mejorar las condiciones de vida a través de la tecnología” (Sibilia, 2015, p.45).

Como pueden deducir, la narrativa sobre el grupo de trabajo del Padre Stanislao, no es más que la descripción de una Comunidad de Aprendizaje, en la que los alumnos aprenden gracias a su participación e implicación, en colaboración con otros alumnos, con el profesor y con otros adultos, en procesos genuinos de investigación y construcción colectiva del conocimiento sobre cuestiones personal y socialmente relevantes (Onrubia, 2004). La premisa en que se apoya la idea de las aulas como comunidades de aprendizaje es la consideración de que el aprendizaje individual es, en buena medida, inseparable de la construcción colectiva de conocimiento, y que tal construcción constituye el contexto, la plataforma y el apoyo básico para que cada alumno pueda avanzar en su propio conocimiento.

Consciente de no tener vocación sacerdotal, me retiré del Noviciado, un mes antes de tomar los votos. Termine mis estudios de Bachillerato en un Liceo del Estado, en Caracas. El 4 de enero de 1975 emprendí el viaje a los Estados Unidos de Norte América para “aprender el idioma inglés”, en la Universidad de San Luis (Missouri) y continuar estudios universitarios en NorthEastern Agricultural & Mechanical College (Miami, Oklahoma)²⁰, luego finalicé mis estudios de ingeniería en la Universidad de Oklahoma (O.U.), ubicada en la ciudad de Norman, Oklahoma²¹. donde empecé a comprender y sentir la potencialidad de los “dispositivos de poder y saber” creados por Michel Foucault, citado por Paula Sibilía (2012, p.41)²². Me involucre con los diferentes grupos organizados de estudiantes, incluyendo los internacionales. Los conocimientos y la experiencia en organizar comunidades de aprendizaje me facilitaron interactuar con algunas que existían en las áreas temáticas, por lo que inmediatamente las definí como comunidades académicas de aula. Durante los años de estudio, organicé y mantuve alrededor de 6 comunidades de aprendizaje. La única característica similar era que todas tenían un objetivo común, solucionar un problema o aprender algo específico.

Para entender las Comunidades de Aprendizaje On Line (Comunidades de Aprendizaje Virtual) es necesario comprender el concepto de comunidad²³, se habla, por ejemplo, de comunidad de intereses, comunidad académica, comunidad de naciones, comunidad europea, comunidad de aprendizaje, entre muchas otras. Sin embargo, la tradición social ha considerado la comunidad como una agrupación de personas que, además de exhibir las características de los grupos sociales, presenta una base territorial, que le sirve de asiento. Desde su inicio,

20 <http://www.neo.edu/>

21 <https://www.ou.edu/>

22 “Cuando se propuso realizar una *genealogía de las relaciones de poder* Foucault estudio los distintos tipos de sociedades como configuraciones históricas, momentos dinámicos en los cuales rigen determinados *dispositivos de poder y ciertas formas de saber*. Estas combinaciones de poder y saber son los contextos en los cuales vivimos, hablamos y pensamos, por un lado, nos constituyen, pero, por otro lado, nosotros también los constituimos permanentemente (...) Superando la noción convencional de “poder”, esas redes de relaciones encarnan un complejo juego de fuerzas, en lugar de una instancia unidireccional y puramente negativas, cuyo objetivo serio es reprimir o prohibir. Porque las relaciones de poder son vectores productivos que todo lo atraviesan, en lucha constante contra otras fuerzas sociales que también están tratando de imponerse y que suelen incitar transformaciones”. (Sibilía, 2012, p. 41).

23 Rappaport define a la comunidad como “[...] un grupo social de cualquier tamaño cuyos miembros residen en una localidad específica, tienen una herencia cultural e histórica común y comparten características e intereses comunes”. Rappaport, J. (1980:12). *Psicología comunitaria: valores, investigación y acción*. Nueva York: Holt, Rinehart y Winston. <https://www.gjcpp.org/pdfs/alfaro-v4i2-20130613.pdf>

Internet se mostró como un factor facilitador de la comunicación interpersonal, entre otros medios, principalmente a través del correo electrónico, y los científicos y académicos encontraron en esa vía un instrumento para discutir e intercambiar resultados y avances de investigaciones.

Las primeras *comunidades virtuales*, según Silvio (2005), ya existían desde los años 1970 del siglo XX, particularmente en torno al intercambio de datos especializado en ámbitos militar, científico y académico, gracias a los mecanismos de comunicación de la entonces rudimentaria Internet, como Bulletin Board System o BBS (en español *Sistema de Tablón de anuncios*). Silvio (2005) expresa que “el sitio web se ha convertido en el territorio de la *comunidad virtual*. Un territorio no geográfico como el de las *comunidades* que estudiaron los sociólogos en una etapa del desarrollo de la sociología, sino un territorio electrónico, distribuido en el nuevo espacio que llamamos ciberespacio”.

Finalizados mis estudios de ingeniería industrial, retorné a Venezuela y me presenté a trabajar en Maraven, una de las nuevas operadoras petroleras producto de la Nacionalización de la Industria del Petróleo. También presté servicios profesionales en el Instituto Nacional de Servicios Postales y Telegráficos (IPOSTEL); en el Consejo Supremo Electoral (CSE). Entre el año 1981-1982 trabajé en la Universidad Nacional Abierta (UNA). Tuve experiencias Similares a las Anteriores en empresas Como: Venezolana de Repuestos y Motores, Madosa, Friagro, Grupo Consolidado (Inversiones Inversedes, American Express, Banco Consolidado). Después del Caracazo, ingresé por concurso de credenciales a la Universidad Simón Bolívar en el Núcleo del Litoral, primeramente. y luego en Sartenejas.

Durante el mes de julio del año 1976 contraí matrimonio con ClouDET Roraima Delgado, una joven andina, menuda de estatura, pero con un corazón extraordinario, noble de sentimientos, inteligente y astuta. Nos conocimos y enamoramos en RCTV. La boda la celebramos en su tierra natal, Táriba, una hermosa ciudad del estado Táchira ubicada a la ribera del río Torbes. El matrimonio se realizó en la Basílica de Nuestra Señora de la Consolación. De nuestro matrimonio nacieron dos hermosas niñas, Ronick Alixmar y ClouDET Thairy, posteriormente nació Nicolás Gaudencio. Tenemos una bella nieta de 5 añitos, Zuhé Anahí y un nieto de 3 añitos, Elián Gael. Tal como me narra Morales (2016) cuando dice “En este contexto, la experiencia de vida aparece más ligada a la formación que a la instrucción”, razón por la cual yo asevero que mi esposa ha sido mi “Real media naranja”, nos hemos complementado de una forma tal, que cuando no teníamos conocimiento de algo, decidíamos

quien hacía cuál postgrado para no dejar vacíos en la prestación de nuestros servicios de consultoría empresarial²⁴

Cuando fui llamado por el Grupo Selva (Envases Selva, Plásticos Orquídea, Distribuidora Selva y Transporte King) para liderizar el proyecto de expansión y modernización de la organización, le propuse a los dueños incluir en el plan de trabajo la metodología de Comunidades de Aprendizaje. Recordé aquí a una amiga, a Marina Garcés²⁵, quien me planteó como un necesario doble desplazamiento del discurso crítico que se da en la narración colectiva:

La comunidad se instala a partir de lo que les une, y lo que une no es la argumentación de la exclusión, su explicación o demostración, sino la puesta en común o exposición pública del dolor, de la rabia, de la esperanza. El pasaje a la comunidad es la narración que se hace colectiva, que deviene asunto público, de todos y todas: la posibilidad de decirse, de escuchar, de conversar, de encontrar en el espacio de la conversación lo común, el dolor encarnado, la rabia dibujada en las palabras y la esperanza construida y compartida. En ese mostrar y compartir el dolor y la indignación se da un modo de comunidad que se sustenta en el ‘padecer juntos’.(p.38)

En Envases Selva C.A. se organizaron cuatro (4) Comunidades de aprendizaje, tres (3) eran del área de manufactura y Producción y una del área de mercado y ventas. Cada una tenía 24 integrantes, un coordinador, un secretario y un técnico en soporte técnico. Se les dio un entrenamiento de 3 días completos. El foro que se realizaba era por correo electrónico. Se habilitaron tres Servidores, uno para cada sede: planta de manufactura, Escuela de formación; y logística, mercadeo. De igual forma se elaboró un reglamento muy sencillo. El principal problema ha sido la inexistencia de virtualización del texto, baja capacidad de almacenaje de datos y la conectividad con velocidades muy bajas. Posteriormente, alguna de estas comunidades las convertimos en redes de trabajo en línea. No existían aún las redes sociales, era el año 1993. Facebook apareció en el año 2006. Fundamentalmente se trabajaba con el correo electrónico.

24 En este contexto, la experiencia de vida aparece más ligada a la formación que a la instrucción, es constitutiva de la propia formación, la cual puede ser expresada mediante el relato. Es así que el sentido y el valor que asigna la experiencia a la vida personal, forman, transforman o deforman al ser; desde donde se puede plantear la pregunta ¿qué tipo de experiencias de vida gestiona el hombre moderno? Morales, C. (enero-junio, 2016). La investigación biográfico-narrativa: ¿aspectos metodológicos o metódicos? *Investigium. IRE: Ciencias Sociales y Humanas*, VII (1), 132–141. Doi:<http://dx.doi.org/10.15658/CESMAG16.050701010>.

25 Marina Garcés, “*En las prisiones de lo posible*” Ediciones bellaterra, Barcelona 2002.

Finalizado el proyecto de Envases Selva me incorporé a la Universidad Simón Bolívar donde no sólo me dediqué a la docencia e investigación, sino que continué con mis experiencias con las redes de aprendizaje. Como era una nueva experiencia, llamé a Austin²⁶ y dialogué con él sobre este nuevo reto, y me comenté:

La palabra cuando es promesa establece la diferencia: no es lo mismo, es ya distinto. La palabra no solo constata lo que hay, no solo nombra, también hace cosas: hacer cosas con las palabras: he allí su fuerza. “*Te prometo que...*” es ya un hacer algo con las palabras: lo prometido se está dando ya en el decirse, no es lo que vendrá, es ya lo distinto, lo nuevo, el curso de acción que no estaba. La promesa, ella misma incierta y sometida a la contingencia, introduce por un momento una certidumbre en lo incierto: “*será como te digo...*” En la promesa la fuerza del destino aparece sometida a la potencia: la promesa dice “*no será lo mismo*” y al decirlo está ya haciendo lo otro, lo nuevo: no es lo mismo. (p.32)

Con estas recomendaciones de Austin, procedí a organizar las comunidades de aprendizaje en la USB, prometiéndoles que... las mismas podrían ser de presencia física como de presencia virtual. Por ejemplo, para los cursos de Procesos de negocios, Gestión de procesos en Centros hospitalarios, Ergonomía en ambiente laboral y Proyectos tecnológicos en instituciones de salud se convertirían en comunidades virtuales de aprendizaje²⁷ asincrónicas y una vez por semana sincrónicas. Cada comunidad crece cada dos trimestres porque se van sumando los miembros del trimestre en curso, En la práctica son comunidades virtuales de aprendizaje en aula.

De acuerdo con esto, la actividad de las aulas que se estructuran como comunidades de aprendizaje no se organiza, como en las aulas tradicionales,

26 Es del libro de J.L. Austin, *Cómo hacer cosas con las palabras*, en donde propone precisamente la condición no solo constativa sino performativa de la palabra: un enunciado es performativo cuando no se limita a describir un hecho, sino que por el mismo hecho de ser expresado realiza el hecho.

27 Howard Rheingold (1993) en su libro sobre el ciberespacio, *The Virtual Community*, define las comunidades virtuales como “...agregaciones sociales que emergen de la red cuando un número suficiente de personas entablan discusiones públicas durante un tiempo lo suficientemente largo, con suficiente sentimiento humano, para formar redes de relaciones personales en el ciberespacio” (p. 5). En esta definición encontramos tres elementos básicos: la interactividad, el componente afectivo y el tiempo de interactividad, como condiciones para que exista una comunidad virtual y ellas corresponden a algunas de las características de las comunidades en general”. Howard Rheingold. (2014). *Macworld*, 31(4), 96. <https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=asn&AN=94768192&lang=es&site=ehost-live>

en torno a la transmisión por parte del profesor de determinados contenidos preestablecidos, sino en torno a procesos de investigación sobre temas previamente consensuados entre profesor y alumnos, y que éstos abordan de manera conjunta y colaborativa. Estos procesos pueden ser elaboración de proyectos, análisis de casos, resolución de situaciones-problema o preparación de productos que serán presentados públicamente. El carácter auténtico y relevante de las situaciones, actividades y tareas basadas en los procesos de construcción colaborativa de conocimiento se concreta en una serie de rasgos que difieren de los que caracterizan la actividad en las aulas tradicionales (Onrubia, 2004).

La comunidades estudiantiles, las comunidades de investigadores y las comunidades de jubilados, así como la comunidad de pobladores comunitarios, son mixtas, y su éxito ha estado en mantener un *diálogo igualitario*²⁸, ese es el caso de la comunidad on line de aprendizaje de Organización Empresarial, la Comunidad virtual de Aprendizaje de Organizaciones Emergentes de Encadenamientos Productivos²⁹, y la más complejas son las relacionadas con la biotecnología. Es importante recordar, como se ha explicado anteriormente, que antes que surgieran las TIC'S ya existían comunidades donde se reunían académicos de diferentes niveles, y comunidades de consejos comunales para compartir intereses comunes, intercambiar experiencias, conocimientos y planear actividades.

El éxito de estas comunidades de aprendizaje se da a través del diálogo igualitario, donde se rompen las relaciones jerárquicas y autoritarias. Cuando cada persona opina, emite su sapiencia o criterio, se considera en función de la validez de sus argumentos en vez de imponerse a través de la ostentación del poder o la hegemonía cultural. En la Universidad Simón Bolívar empezamos a desarrollar una plataforma tecnológica múltiple desde 2004. La plataforma

28 Para que sea posible un aprendizaje dialógico se requiere que se den los siguientes siete principios a) Diálogo igualitario b) Inteligencia cultural c) Transformación d) Dimensión instrumental e) Creación de sentido f) Solidaridad g) Igualdad de diferencias. Ver a Aubert, A; García, C; Racionero, S. *El aprendizaje dialógico*. Cultura y educación, 2009, vol. 21, no 2, p. 129-139. (p.4) [Documento en línea]:<https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1174/113564009788345826>

29 Debido a la situación decadente y de grandes carencias de infraestructura tecnológica, tales como: plataformas de tecnologías digitales, equipos con mayor capacidad para virtualizar los entornos de aprendizaje y migrar de una tecnología analógica a digital, más la retirada de la universidad de la mayor parte de los integrantes de las comunidades, estas han desaparecido. La última exploración que realice, mientras escribía este ensayo, me confirmó que la inversión que se debe hacer para actualizar la infraestructura es sumamente alta. Y, aun cuando a muchos no les gusta escucharlo, con el uso de google y todo su herramienta tecnológico, hemos perdido la soberanía tecnológica que habíamos empezado a lograr

puede alojar comunidades de aprendizaje como otros objetos de aprendizaje, tales como Moodle, Chamilo, Blackboard, Google Swift, entre otras. Actualmente toda esta tecnología está prácticamente congelada y a punto de quedarse obsoleta. También es importante resaltar que el sector privado de negocios y algunas universidades privadas tienen plataformas tecnológicas y personal con conocimientos de tecnología de punta actualizados.

En 1995 Harasim, Hiltz, Teles y Turoff proponían como paradigma emergente para la educación de este siglo XXI las redes de aprendizaje. El término, acuñado por Linda Harasim en 1993 (Kearsley, 1993) para referirse al uso de redes de computadoras para la enseñanza y el aprendizaje, es concebido como un entorno de comunicación mediada por ordenador en el que independientemente del lugar, se produce interacción asíncrona entre grupos de personas conectados a una red electrónica. Las redes de aprendizaje permitirían, así, a cualquier persona, en cualquier lugar y en cualquier momento ser un alumno o un profesor, incrementando la relación entre la teoría y la práctica, entre la clase y el mundo real (Kearsley, 1993). Como hemos señalado, Harasim y otros (1995) se refieren a este nuevo modelo como “redes de aprendizaje” (learning networks), comunidades de alumnos que trabajan juntos en un entorno online, que están geográficamente dispersos pero interconectados, que persiguen y construyen conocimiento en un mundo asíncrono.

En paralelo a mis actividades profesionales como Ingeniero Industrial, continúe con mi desarrollo profesional, por lo que realicé estudios de postgrado en las siguientes áreas: Gerencia de Mercadeo (USB, 1991), Gerencia de Recursos Humanos (UNESR, 2004), Maestría en: Ingeniería de Sistemas (USB, 2006). Gerencia de Negocios del Gas Natural (USB, 2017), Programa de 800 horas para acreditarme como Consultor cualificado en Procesos-Calidad-Productividad y Competitividad (M.I.C., FIM-Productividad y PAIPYME-Táchira. 1996-1997), Diplomado de Gerencia Social (Fundación Escuela de Gerencia Social-UNESR, 2007) y un Diplomado en Gerencia de Franquicias (USB-Pro franquicias 2011)³⁰. Todos han sido de gran utilidad para mi vida profesional. Aquí, en este momento debo comentar con Lluís Duch³¹ haciendo referencia a Fernández Labastida (2006), que “La palabra nombra y al nombrar otra vez lo

30 <https://profranquicias.org/>

31 Fernández Labastida cit. p 60. Gadamer plantea esta relación con el otro por medio del lenguaje así: “Que se considere el hablar un simple seguir las reglas me parece una concepción muy estrecha. Entendiéndolo así, no se capta sobre qué descansa en realidad la convivencia de los seres humanos, a saber: que es participación del otro. Este tipo de participación la conocemos por el pensamiento de los griegos, en Platón como ‘methexis’ (participatio), como ‘koinonia’ o ‘mixis’” En Fernández Labastida cit. p. 60

que ya fue nombrado, rememora. (...)", así pues, cada título universitario con su respectiva casa de estudio, es una experiencia vivida en la que

editamos lo que pasó como memoria en el presente: decimos lo que ha pasado, muchas veces lo que ha permanecido callado hasta que lo nombremos, y la rememoración es actual: en ella establecemos lo que somos. La palabra habita el pasado desde hoy y por eso es siempre interpretación: al decir lo que ha pasado dice el lugar en donde estamos. Rememorar es reconsiderar: el pasado queda habitado en lo que pronunciamos y por ello no es repetición, es nombrar otra vez... (Fernández, p. 60)

Es la vivencia de la experiencia que mantiene vivos los recuerdos.

La presentación del dolor y el sufrimiento como condición del darse la vida, muestran al sí mismo lo que le está pasando, pero ante todo muestran "al mundo" lo que está pasando como algo que no debería estar pasando, como una injusticia. El testimonio de los eventos importantes que marcaron mi vida es "existencial", dice Nicolás Garrera (2013), en tanto que lo narrado "es inseparable del acto del testigo que, al dar testimonio, se compromete en una praxis de orden ético-política", es así como en esta etapa puedo narrarles que por ejemplo, el caracazo, prácticamente nos dejó en la calle a mi esposa, a mis dos niñas y a mí; El accidente de tránsito de un autobús de Expresos Occidentales en el cual mi esposa tuvo que ser sometida a una cirugía mayor para reconstruirle los ligamentos de la rodilla izquierda. De igual forma, el deslave de Vargas de 1999, donde perdimos todo y tuvimos que volver a empezar con tres (3) infantes, y yo desvalido por una cirugía de cuatro (4) hernias en la columna, la cual se había realizado veinte días antes de este hecho natural, por lo que en el proceso de salvar a mi familia tuve que empezar a caminar y saltar antes del tiempo indicado, perdiendo al final la cirugía, debo cuidarme, no hacer movimientos bruscos ni levantar cosas pesadas porque podría quedar paralítico; luego, en plena preparación del anteproyecto de tesis, tuve un ataque al miocardio, el cual obligo a que me colocaran tres (3) Stent, y, entre 2020 y lo que va de año, he adquirido dos (2) veces la enfermedad COVID-19, a pesar de estar vacunado.

La propuesta: La Sociedad del Aprendizaje

De acuerdo al Diccionario de la Real Academia Española:

Aprendizaje es la acción y efecto de aprender algún arte, oficio u otra cosa.
La adquisición por la práctica de una conducta duradera o el Resultado de

procesos de estudio, experiencia, instrucción, razonamiento y observación y genera modificación de conductas, actitudes y valores en relación con la sociedad en que vivimos.

El aprendizaje es una actividad permanente y no un lugar físico, es indiferente a la edad, a la clase social, a la raza o a la religión, razón por la cual trasciende los muros de la escuela y la universidad. Siempre fue así. La explosión del conocimiento, impulsada por la potencia de la red para conectar a las personas y difundir ideas, cambió la naturaleza misma del aprendizaje. Debemos innovar y desarrollar nuevas modalidades de aprendizaje, tanto formales como informales, que satisfagan las demandas de las sociedades del conocimiento en la era de la información.

Desde ese punto de vista, la Declaración de Incheon - Agenda 2030 (mayo 2015) desde los 1970s propone un nuevo paradigma y un principio organizador de los sistemas de educación y aprendizaje en el siglo XXI, denominado “*Aprendizaje Permanente a lo Largo de la Vida (APLV)*”³² como base para la construcción de la “sociedad del conocimiento” y la “sociedad del aprendizaje”

En este contexto de creciente des-responsabilización social ante la educación, los sistemas educativos formales son vistos al mismo tiempo como los responsables directos de todos los problemas relacionados con el desarrollo y la socialización de las nuevas generaciones y como fuente y origen de las posibles soluciones a estos problemas. Es necesario y urgente, en consecuencia, ampliar el concepto de educación que se maneja en la actualidad con el fin de revisar, a partir de él, la manera como están organizados los sistemas educativos y las soluciones adoptadas para satisfacer las necesidades educativas del conjunto de la población. Contrariamente a lo que piensan los partidarios de la desescolarización, el sistema educativo formal continúa teniendo pleno sentido, a nuestro juicio, en este hipotético nuevo contexto de responsabilidad compartida y de compromiso social con la educación.

En este presente-futuro, el aprendizaje adquirirá una capital importancia para toda la sociedad globalizada. Por este motivo, debemos rediseñar por completo la forma en que abordamos el aprendizaje: cómo lo pensamos, lo organizamos, lo financiamos y lo alimentamos. El aprendizaje debe organizarse sobre la base de un conjunto de principios diferentes, que exige un nuevo sistema educativo, caracterizado por nuevas maneras de organizar el aprendizaje, nuevas formas de evaluación y acreditación, diferentes modelos de inversión y financiación, y una infraestructura apta para sus fines.

32 <https://otra-educacion.blogspot.com/2014/01/aprendizaje-lo-largo-de-la-vida-alv.html>

A los efectos, es importante dejar claro que de acuerdo a Jiménez y Martínez (2002) Comunidad es “... la utilización de un mismo espacio para compartir valores, lenguaje, experiencias y un propósito común”. El espacio real o virtual, donde se produce la interacción entre las personas. (p.29); o según Mercer (2001) “grupos de personas que comparten experiencias e intereses (comunes) y que se comunican entre sí para conseguir esos intereses”. El espacio no es determinante sino la interacción y el intercambio

No obstante, la teoría y la práctica de las Comunidades de Aprendizaje (CA) está lejos de constituir, en el momento actual, un ámbito de conocimientos y de experiencias articulado y coherente. Las iniciativas orientadas a crear CA han tenido lugar en el marco de tradiciones disciplinares, teóricas y conceptuales muy distintas entre sí. Y han respondido a preocupaciones y objetivos muy diversos que van desde los intentos de mejorar la educación escolar mediante reformas organizativas, curriculares, pedagógicas o didácticas, hasta la búsqueda e implementación de estrategias y procedimientos de desarrollo comunitario, pasando por los esfuerzos dirigidos a establecer nuevos parámetros y criterios para la definición de políticas educativas y para la planificación y gestión de la educación.

En el ámbito educativo, esto representa un nuevo modelo de interacción entre profesores y alumnos al mismo tiempo que una nueva forma de comunicación educativa en la que se enfatiza el aprendizaje activo e interactivo, la investigación y la resolución de problemas. Terminamos apreciando que estas comunidades son como un ecosistema de subculturas y grupos espontáneamente constituidos que se podrían comparar con cultivos de microorganismos que crecen en un laboratorio y donde cada uno es un experimento social que nadie planificó, y que, sin embargo, se reproduce. Desde la revolución industrial y en especial, en la actualidad, es importante entender que el conocimiento no solo se adquiere en las organizaciones educativas. Han surgido nuevas posibilidades para el aprendizaje y la gestión del conocimiento, potenciadas con las Tecnologías de la Información y Comunicación, pero especialmente con las tecnologías digitales. De esta exploración vivencial es importante resaltar algunos aspectos:

- El concepto de comunidad de aprendizaje no tiene, en el campo educativo y menos empresarial, un ámbito de conocimientos y de experiencias articulado y coherente.
- Mucha investigación relacionada con grupos de trabajo a distancia no se encuadra en el ámbito de las comunidades.
- Es cada vez más frecuente la utilización de la palabra “comunidad” asociada a otras palabras o expresiones, algunas ya de utilización frecuente y, otras, menos conocidas, tales como: comunidades de

aprendizaje, comunidad virtual de aprendizaje, comunidad de práctica, comunidades deslocalizadas, comunidades de interés, comunidades *online*, comunidades de investigación o indagación, comunidades en red, cibercomunidades, comunidades e-learning, etc.

- Lo que predomina con esta diversidad de expresiones e, independientemente de cual se utiliza, es la posibilidad de que las redes electrónicas crean espacios de interacción y colaboración entre grupos de personas denominadas "... 'comunidades virtuales' como entornos basados en Web que agrupan personas relacionadas con una temática específica que además de las listas de distribución (primer nodo de la comunidad virtual) comparten documentos, recursos..." (Pazos y otros, 2002), o de acuerdo con Salinas (2003, 36) "cuando una comunidad real usa la telemática para mantener y ampliar la comunicación....." convertir los "intereses individuales, afinidades y valores de quienes las integran".
- El cambio climático ahora llegó a la educación. Algunos comparan las presiones de la globalización, la tecnología y el crecimiento demográfico con "la tormenta perfecta". Aunque después de la tormenta, siempre llega la calma.³³ Este no será el caso: la educación experimenta un cambio climático irreversible y a largo plazo que está afectando de manera radical el nivel y la naturaleza de la demanda de aprendizaje.
- El éxito de las comunidades virtuales de aprendizaje no está en la tecnología sino en un aprendizaje dialógico vinculado al contexto socio-cultural e histórico que favorezca el desarrollo cognitivo, en términos de interacciones sociales y de herramientas, que transformen todas las funciones superiores como relaciones entre seres humanos.
- Para satisfacer la nueva demanda mundial de aprendizaje, los sistemas educativos afianzados deberán realizar cambios radicales. No pueden continuar con mejoras graduales. Para que los sistemas afianzados puedan cumplir su función íntegramente, se necesita un nuevo modelo de educación formal, al que denominamos "Educación 3.0".
- La creación de la Educación 3.0 será un proceso difícil y por sí sola no alcanzará. Ha pasado mucho tiempo y ha resultado difícil reformar los sistemas educativos formales desde adentro. Para estar a la altura de los desafíos actuales, las escuelas, los gobiernos, las sociedades y los estudiantes deben continuar su búsqueda en otras partes, en otros sectores y en otros lugares del mundo, muchas veces en los lugares menos pensados.

33 Este concepto se adaptó con gran respeto de PA Consulting (2009) "Escaping the Red Queen Effect: Succeeding in the New Economics of Higher Education". Londres: PA Consulting.

Reflexión

La autobiografía es un arsenal de conocimiento e información vivencial que nos permiten pensar, elegir y transformar nuestra cotidianidad. La narrativa autobiográfica reflexiva es un recurso poderoso que permite describir las experiencias acontecidas de la persona, que en un momento de su vida, decide abrir hacia otros, sus momentos de éxito, logros o fracasos, de algunos hechos que han marcado su identidad durante su proceso de formación, tanto, dentro del ámbito áulico como fuera de él, siempre y cuando estas se hallen vinculadas a su inserción institucional, transversal al periodo de observación en la que el narrador empalabra su pensamiento.

El argumento central es que los procesos de reconstrucción de nuestras narrativas influyen sobre nuestra percepción, en ella se organizan los eventos y segmentan los hechos para otorgarles un propósito mayor, de forma que el sujeto se convierte en esa autobiografía, a la manera de una profecía auto cumplida. Es por eso que describe desde mi propia experiencia, vivencia y participación, toda una serie de grupos y asociaciones cibernéticas, relacionadas unas, con las comunidades de aprendizaje de presencia física, dado que estas eran las que existían para los años 60, 70 y mediados de los 80, y, por otro lado, con las comunidades virtuales de aprendizaje, que surgieron a finales de los 80 con la aparición de la world wide web (WWW) y su proceso de virtualización.

En la sociedad de la información, las comunidades virtuales no comparten ningún tipo de territorio, comparten: pertenencia: “sentirse parte de”, e “identificado con”, interrelación: comunicación, interdependencia e influencia mutua de sus miembros, cultura común: existencia de significados compartidos. Al respecto, García Aretio (2003) señala:

Las comunidades virtuales son, en suma, grupos humanos, comunidades de personas que se basan en los intereses, afinidades y valores personales, que discuten, contrastan pareceres y puntos de vistas o intercambian información, a través de Internet, en forma relativamente continuada a lo largo del tiempo y atendiendo a unas determinadas reglas (p. 180).

En síntesis, las Comunidades Virtuales de Aprendizaje son una “Organización social de personas que comparten *conocimiento, valores y metas*”, mediada por las TIC, con el propósito de aprender juntos o unos de otros. Jonassen, Pech, y Wilson (1998).

Mi aporte para mantener la formación en alto nivel durante y pos pandemia COVID- 19 es enseñar a Aprender, no es segregar a las y los estudiantes por

grupos de nivel, adaptando los currículos y reduciendo los objetivos de aprendizaje porque el entorno en el que está el centro educativo es muy deprimido, las familias están desestructuradas, o la comunidad tiene un nivel educativo muy bajo y además no hablan la lengua, tampoco es adaptar la enseñanza al contexto, porque de esta forma se reproducen los bajos niveles de aprendizaje, aumenta el fracaso escolar y la exclusión. La capacidad de la comunidad de crecer y conducir su propio aprendizaje no se da por sí misma, la relación con sus miembros es fundamental, porque la tecnología contribuye al proceso, pero el ser humano es finalmente quien afianza la comunidad, sea con su presencia real física como su presencia virtual.

REFERENCIAS

- Adrián, D. (2010). *Arqueología del saber y Orden del discurso: un comentario sobre las formaciones discursivas, En-claves del Pensamiento*, vol. IV, núm. 7, junio, México: Tecnológico de Monterrey.
- Aubert, A; García, C; Racionero, S. *El aprendizaje dialógico*. Cultura y educación, 2009, vol. 21, no 2, p. 129-139. [Documento en línea].
- Disponible: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1174/113564009788345826>
- Austin, J.L (1955). *Cómo hacer cosas con las palabras*. Edición electrónica de www.philosophia.cl / Escuela de Filosofía Universidad ARCIS. Disponible en: https://revistaliterariakatharsis.org/Como_hacer_cosas_con_palabras.pdf
- Berlanga Gallardo, Benjamin (2015). *Acerca de la fuerza de la palabra: la narración como empalabramiento del mundo, como saber de la vida y como promesa movilizadora. Seis ideas*. Puebla. México: Universidad Campesina Indígena en Red, Centro de Estudios para el Desarrollo Rural. UCIRED-CESDER. Disponible en: https://www.academia.edu/13918420/ACERCA_DE_LA_FUERZA_DE_LA_PALABRA_LA_NARRACION_COMO_EMPALABRAMIENTO_DEL_MUNDO_COMO_SABER_DE_LA_VIDA_Y_COMO_PROMESA_MOVILIZADORA_SEIS_IDEAS.
- Berman, M. (1988). *El Fausto de Goethe: la tragedia del desarrollo. Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. Madrid: Siglo, 21, 28-80. (p.54).https://ddd.uab.cat/pub/disturbis/disturbis_a2010n8/disturbis_a2010n8a4/berman-marshall-todo-lo-slido-se.html

- Bolívar, A., & Porta, L. (2010). *La investigación biográfico narrativa en educación: entrevista a Antonio Bolívar*. *Revista de educación*, (1), 201-212. http://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r_educ/article/view/14
- Bruner, j. (1991). *The narrative construction of reality*. En: *Critical Inquiry* 31, pp. 1-21. Chicago: The University of Chicago Press.
- Cabero Almenara, Julio (2006). Comunidades virtuales para el aprendizaje. Su utilización en la Enseñanza. *EduTec. Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, Núm. 20/ Enero 06 Universidad de Sevilla, España. Disponible en: <https://www.edutec.es/revista/index.php/edutec-e/article/download/510/244/>.
- Cantarutti, L. (2009). *Los problemas filosóficos del Viaje en el Tiempo*. <https://eltamiz.com/elcedazo/2009/07/28/los-problemas-filosoficos-del-viaje-en-el-tiempo/>
- Duch, L., Lavaniegos, M., Capdevila, M., & Solares, B. (2016). *Lluís Duch, antropología simbólica y corporeidad cotidiana*
- Duch, Lluís (2008). Antropología simbólica y corporeidad cotidiana. *Cuadernos de Hermenéutica*, no. 2. Cuernavaca: Morelos. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Mexico/crim-unam/20100429110200/SolaresDuch.Pdf>
- Fernández Labastida, Francisco (2006). *Conversación, diálogo y lenguaje en el pensamiento de Hans-Georg Gadamer I*. Anuario Filosófico, XXXIX/1 Universidad de Màlaga, España., pp. 55-76.
- García Aretio, L. (2003). Comunidades de aprendizaje en entornos virtuales. La comunidad iberoamericana de la CUED. En: Barajas, M. (coord). *La tecnología educativa en la enseñanza superior*, Madrid: McGrawHill,
- Garrera, Nicolás (2013). Idea del Testimonio. En: *Investigaciones Fenomenológicas*, vol. Monográfico, 4/II: Razón y Vida. Número Extraordinario 4, Fascículo: 2 (Serie Monográfica). Dedicado a: Razón y vida. La responsabilidad de la filosofía (II) España: FEDE.
- Harasim, L., Hiltz, S.R., Teles, L., y Turoff, M.,(1995): *Learning networks: A field guide to teaching and learning online*. Cambridge, MA: The MIT Press.
- Hernández C., D. (2010). *Arqueología del saber y el orden del discurso: un comentario sobre las formaciones discursivas*. En-claves del pensamiento, 4(7), 47-61. Recuperado en 25 de septiembre de 2021, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-879X2010000100003&lng=es&tlng=es.

- Hernández, F., Sancho, J.M y Creus, A. (2011). Lo que hemos aprendido a la hora de llevar a cabo historias de vida a partir de cuatro proyectos de investigación. En: Hernández, F., Sancho, J. M. y Rivas J. *Historias de vida en educación. Biografías en contexto*. Barcelona: ESBRINA – RECERCA. Universidad de Barcelona. Pp. 47-56.
- Hiltz, S.R. (1998). *Collaborative Learning in Asynchronous Learning Networks: Building Learning Communities*. Invited Address at “WEB98” Orlando Florida
- Howard Rheingold. (2014). *Macworld*, 31(4), 96. <https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=asn&AN=94768192&lang=en&site=ehost-live>
- Jonassen, D., Pech, K. Y Wilson, B. (1998). *Learning with technology. A constructivist Perspective*. Prentice may Upper Saddle River (NJ).
- Kearsley, G., (1993). Speaking personally with Linda Harasim. *The American Journal of Distance Education*, 7 (3), 70-73
- Mèlich, J. C., Moreta, I., & Vega, A. (2011). *Empalabrar el mundo: el pensamiento antropológico de Lluís Duch*. <https://philpapers.org/rec/MLIEEM>
- MERCER, N. (2001). *Palabras y mentes. Cómo usamos el lenguaje para pensar juntos*. Barcelona, Paídos.
- Morales, C. (2016). *La investigación biográfico-narrativa: ¿aspectos metodológicos o metódicos? Investigium. Ciencias Sociales y Humanas*, VII (1), 132–141. Doi: <http://dx.doi.org/10.15658/CESMAG16.050701010>.
- Onrubia, Javier (2004). “*Las aulas como comunidades de aprendizaje*”. *Trabajadores de la enseñanza*, n. 249 (enero), pp. 14-15.
- Racionero, S., & Serradell, O. (2005). *Antecedentes de las comunidades de aprendizaje*. *Educar*, 35, 29-39. <https://www.redalyc.org/pdf/3421/342130824003.pdf>
- Rappaport, J. (1977). *Psicología comunitaria: valores, investigación y acción*. Nueva York: Holt, Rinehart y Winston. <https://www.gicpp.org/pdfs/alfarv4i2-20130613.pdf>
- Ricoeur, P. (2006). *Sí mismo como otro*. México: Siglo XXI.
- Sánchez, J. (2010). *La comunicación sin cuerpo: Identidad y virtualidad*. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 52(209), 37-52. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-19182010000200003&lng=en&tlng=es.

- Sancho, J. M. (2014). *Historias de vida: el relato biográfico entre el autoconocimiento y dar cuenta de la vida social*. Praxis Educativa, 18(2), 24–33.
- Sartre, J. P. (1960). *Critique de la raison dialectique. Questions de méthode*. Paris: Gallimard.
- Schön, D. (1991). *The Reflective Practitioner*. London: Arena.
- Sharp, R. y Green, A. (1975). *Educational and social control. A study in progressive primary education*.
- Sibilia, P. (2012). *El hombre postorgánico: cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales*. México: Fondo de cultura económica. Disponible en: https://books.google.co.ve/books?hl=es&lr=&id=zIj36S9E-2QC&oi=fnd&pg=PA2008&dq=El+hombre+postorg%C3%A1nico:+cuerpo,+subjetividad+y+tecnolog%C3%ADas+digitales,&ots=He47pQ8xUz&sig=V-LptHmq49_ADrgZmoySIUM6s7o&redir_esc=y#v=onepage&q=El%20hombre%20postorg%C3%A1nico%3A%20cuerpo%2C%20subjetividad%20y%20tecnolog%C3%ADas%20digitales%2C&f=false
- Silvio, J. (2005). *Las comunidades virtuales como conductoras del aprendizaje permanente*. Universidad de Santiago de Compostela: Espacio comunitario. Disponible en: <http://www.firgoa.usc.es/drupal/node/23150>
- Souto, M. (2019). Acerca de la noción de dispositivo en la formación universitaria. *Educación, Lenguaje y Sociedad*, vol. 16, no 16, 1–16. <https://doi.org/10.19137/els-2019-161602>
- <https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=asn&AN=137251022&lang=es&site=ehost-live>
- Zeichner, K. (1993). *A formação reflexiva de professores: ideias e práticas*. Lisboa: Educa